

Comer al Señor como el árbol de la vida y vivir conforme a la línea de la vida

Lectura bíblica: Gn. 2:9; Jn. 1:4; 10:10b; 14:6a; 1 Co. 15:45;
2 Co. 3:6; Ap. 2:7; 22:1-2

Día 1

I. El árbol de la vida representa al Dios Triuno corporificado en Cristo como vida para el hombre en forma de alimento (Gn. 2:9; Jn. 1:4; 10:10b; 14:6a; 1 Co. 15:45; Jn. 6:35, 57):

- A. El hecho de que Dios hubiese puesto al hombre frente al árbol de la vida indica que Su deseo era que el hombre le recibiera como vida al comerle orgánicamente y asimilarle metabólicamente, a fin de que Dios llegase a ser el elemento constitutivo del hombre (cfr. 5:39-40; 2 Co. 3:6).
- B. El árbol de la vida crece a ambos lados del río de agua de vida, lo cual denota que es una vid; puesto que Cristo es una vid y también es vida, Él es el árbol de la vida (Ap. 2:7; 22:1-2; Jn. 15:1; 14:6a).
- C. Cristo pasó por un proceso mediante la encarnación, la crucifixión y la resurrección, a fin de que el hombre pudiera tener vida y vivir al comerle (10:10b; 6:51, 57, 63).

Día 2

II. Podemos comer al Señor como el árbol de la vida, nuestro alimento espiritual, de las siguientes maneras:

- A. Podemos comerle al comer Sus palabras:
 1. “No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mt. 4:4).
 2. “¡Cuán dulces son a mi paladar Tus palabras! ¡Más que la miel a mi boca!” (Sal. 119:103).
 3. “Me dijo: ‘Hijo de hombre, come lo que tienes ante ti; come este rollo, y ve y habla a la casa de Israel’. Abrí mi boca y me hizo comer aquel rollo. Me dijo: ‘Hijo de hombre, alimenta tu vientre y llena tus entrañas de este rollo que Yo te doy’. Lo comí, y fue en mi boca dulce como la miel. Luego me dijo: ‘Hijo de hombre, ve y entra a la casa de Israel y háblales con Mis palabras’ ” (Ez. 3:1-4).
 4. “Fueron halladas Tus palabras, y yo las comí. /Tu

palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón; / porque Tu nombre se invocó sobre mí, / Jehová, Dios de los ejércitos” (Jer. 15:16).

5. “El que me come, él también vivirá por causa de Mí [...] El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que Yo os he hablado son espíritu y son vida” (Jn. 6:57, 63).
- B. Podemos comerle al hacer la voluntad del Padre para satisfacer a los que tienen hambre y sed, y al glorificar al Padre en la tierra llevando la vida de un Dios-hombre (Mt. 24:45-47):
1. “Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe Su obra” (Jn. 4:34).
 2. “Yo te he glorificado en la tierra, acabando la obra que me diste que hiciese” (17:4; cfr. Col. 1:9-11).
- C. Podemos comerle al contactar a las personas apropiadas (Lv. 11:1-3, 9, 13, 21):
1. Comer equivale a tener contacto con aquello que está fuera de nosotros y recibirlo en nuestro interior, con el resultado de que ello llega a formar parte de nuestra constitución intrínseca.
 2. En Levítico 11 todos los animales representan diferentes clases de personas, y comer simboliza el contacto que tenemos con las personas (cfr. Hch. 10:9b-14, 27-29).
 3. A fin de llevar una vida santa como el Dios santo requiere, el pueblo de Dios tiene que ser cuidadoso con respecto a la clase de personas con las que se relaciona (cfr. Lv. 11:46-47; 1 Co. 15:33; 2 Co. 6:14-18; 2 Ti. 2:22):
 - a. Los animales que tienen pezuña hendida y que rumian (Lv. 11:3; cfr. vs. 4-8, 26-28) representan a las personas que tienen discernimiento en sus actividades (Fil. 1:9-10) y que reciben la palabra de Dios meditando mucho en ella (Sal. 119:15).
 - b. Los animales acuáticos que tienen aletas y escamas representan a las personas que pueden moverse y actuar libremente en el mundo y, a la vez, resistir su influencia (las aletas ayudan a los peces a moverse, a actuar, en el

Día 3

agua según sus deseos, y las escamas protegen a los peces que viven en el mar, impidiendo que se vuelvan salados) (Lv. 11:9).

- c. Las aves que tienen alas para volar y que se alimentan de semillas de vida como su suministro alimenticio representan a las personas que pueden vivir y actuar llevando una vida que está lejos del mundo y por encima del mismo, y que toman las cosas propias de la vida divina como su suministro de vida (v. 13).
- d. Los insectos que tienen alas y piernas además de sus patas para saltar sobre la tierra representan a las personas que pueden vivir y actuar llevando una vida que está por encima del mundo y que pueden guardarse del mundo (vs. 21-22).

Día 4

D. Podemos comerle al disfrutarle en las reuniones como nuestro banquete, sobre el terreno único de la unidad:

1. Los hijos de Israel podían disfrutar del producto de la buena tierra de dos maneras: la manera común y privada consistía en disfrutarlo como la porción común en todo momento, en todo lugar y con cualquier persona (Dt. 12:15); y la manera especial y corporativa consistía en disfrutar de la mejor porción —las primicias y los primogénitos— junto con todos los israelitas en las fiestas señaladas y en el único lugar escogido por Dios (vs. 5-7, 17-18).
2. Asimismo, el disfrute de Cristo que experimentan los creyentes neotestamentarios tiene dos aspectos: el aspecto privado y común que consiste en disfrutar a Cristo en todo momento y en todo lugar, y el aspecto especial y corporativo que consiste en disfrutar la mejor porción de Cristo en las reuniones de la vida apropiada de iglesia sobre el terreno único de la unidad, el lugar escogido por Dios (Col. 1:12; 1 Co. 14:26).

Día 5

III. El principio del árbol de la vida es el principio de dependencia de Dios, y dicho principio lo

experimentaron, a lo largo de toda la Biblia, aquellos que vivieron conforme a la línea de la vida:

- A. Abel contactó a Dios conforme al camino fijado por Dios (Gn. 4:4).
- B. Set y Enós invocaron el nombre del Señor (v. 26).
- C. Enoc anduvo con Dios (5:22-24).
- D. Noé anduvo con Dios y laboró juntamente con Él (6:8-9, 14).
- E. Abraham vivió en la aparición de Dios e invocó el nombre del Señor (Hch. 7:2; Gn. 12:7-8; 17:1; 18:1; Jac. 2:23).
- F. Moisés vivió en la aparición de Dios y Su presencia (Éx. 3:2, 16; 33:11, 13-15; 25:9).
- G. Los hijos de Israel viajaron en la presencia del Señor (13:21-22; Nm. 14:14).
- H. Josué vivió y laboró en la presencia del Señor (Jos. 1:5-9).
- I. Gedeón peleó en la presencia del Señor y junto con ella (Jue. 6:12, 16).
- J. Samuel oró e invocó al Señor (1 S. 12:23; 15:11; Sal. 99:6; Jer. 15:1).
- K. David confiaba en Dios, recurría a Dios y disfrutaba de la vida de Dios (1 S. 17:37, 45; 30:6; Sal. 27:4, 8, 14; 36:8-9).
- L. Daniel oraba constantemente al Señor y lo contactaba continuamente en completa dependencia de Él (Dn. 2:17-23; 6:10-11; 9:2-4; 10:1-3, 12).
- M. El Señor Jesús, quien es el árbol de la vida y el Hijo de Dios, vivía por causa del Padre (Jn. 6:57; 14:10).
- N. Los creyentes neotestamentarios viven por causa del Señor al comerle y al permanecer en Él para que Él permanezca en ellos (6:57; 15:5).
- O. Pablo vivía al Señor para que Él fuera magnificado (Gá. 2:20; Fil. 1:19-21a).
- P. La iglesia como el Cuerpo de Cristo depende de Cristo y vive por Cristo como vida (Ef. 1:22-23; Col. 3:4).
- Q. La Nueva Jerusalén es sustentada por el río de agua de vida y el árbol de la vida (Ap. 22:1-2, 14, 17).

Día 6

Alimento matutino

Gn. 2:9 E hizo Jehová Dios brotar de la tierra todo árbol agradable a la vista y bueno para comer, y también el árbol de la vida en medio del huerto, y el árbol del conocimiento del bien y del mal.

Jn. 1:4 En Él estaba la vida...

15:1 Yo soy la vid verdadera...

El primer paso en el procedimiento adoptado por Dios para cumplir Su propósito fue crear al hombre como vaso que habría de contener a Dios mismo, quien es vida (Ro. 9:21, 23; 2 Co. 4:7; 2 Ti. 2:21). (Gn. 2:7, nota 2)

El segundo paso en el procedimiento adoptado por Dios para cumplir Su propósito fue poner al hombre creado por Él frente al árbol de la vida, el cual representa al Dios Triuno corporificado en Cristo como vida para el hombre en forma de alimento. El hecho de que Dios hubiese puesto al hombre frente al árbol de la vida indica que Su deseo era que el hombre le recibiera como vida al comerle orgánicamente y asimilarle metabólicamente, a fin de que Dios llegase a ser el elemento constitutivo del hombre. Según Juan 1:1 y 4, la vida está en el Verbo, quien es Dios mismo. Esta vida —la vida de Dios, que es divina, eterna e increada— es Cristo (Jn. 11:25; 14:6; Col. 3:4a), la corporificación de Dios (Col. 2:9). El árbol de la vida crece a ambos lados del río de agua de vida (Ap. 22:1-2), lo cual denota que es una vid. Puesto que Cristo es una vid (Jn. 15:1) y también es vida, Él es el árbol de la vida. Él pasó por un proceso mediante la encarnación, la crucifixión y la resurrección, a fin de que el hombre pudiera tener vida y vivir al comerle (Jn. 10:10b; 6:51, 57, 63). (Gn. 2:9, nota 2)

Lectura para hoy

El árbol de la vida hace al hombre dependiente de Dios (Jn. 15:5), mientras que el árbol del conocimiento hace que el hombre se rebelde contra Dios y se independice de Él (cfr. Gn. 3:5). Los dos árboles dan origen a dos líneas —la línea de la vida y la línea de la muerte—, las cuales corren a lo largo de la Biblia y terminan en el libro de Apocalipsis. La muerte se origina en el árbol del conocimiento (v. 17) y culmina en el lago de fuego (Ap. 20:10, 14), mientras que la vida se origina en el árbol de la vida y culmina en la Nueva Jerusalén, la ciudad del agua de vida (Ap. 22:1-2). (Gn. 2:9, nota 3)

Génesis 2:9 dice que los árboles eran buenos para comer. Observe que la Biblia no dice que los árboles eran buenos para producir materiales, pues el concepto de Génesis no incluye labores ni realizaciones humanas. Por consiguiente, no se menciona ningún material para obras manuales. El concepto de Génesis 2 se centra plenamente en la vida. Por consiguiente, dice que los árboles eran buenos para comer porque la comida está relacionada con la vida. Sin alimento, no podemos vivir. El alimento mantiene nuestra vida y nos satisface.

El árbol de la vida estaba en medio del huerto. Si estudiamos el relato de Génesis 2, nos daremos cuenta de lo siguiente: con excepción del árbol del conocimiento del bien y del mal, el único árbol que se nombra es el árbol de la vida. No conocemos los nombres de los demás árboles, pero sí sabemos que había un árbol que se llamaba el árbol de la vida. Esto demuestra que el árbol de la vida constituía el centro.

Este árbol capacita al hombre para que reciba a Dios como vida. ¿Cómo podemos comprobar eso? Los libros de la Biblia que le siguen revelan que Dios es vida. Por tanto, el árbol de la vida que estaba en el huerto demostraba que Dios desea ser nuestra vida en forma de alimento. Conforme al Evangelio de Juan, un día Dios se hizo carne (Jn. 1:1, 14). En Él estaba la vida (v. 4). La vida que exhibía el árbol de la vida en Génesis 2 era la vida que se encarnó en Jesús, quien era Dios en la carne. Jesús nos dijo que Él mismo era vida (Jn. 14:6). Además, Juan 15 nos dice que Cristo es un árbol, la vid. Por una parte, Él es un árbol; por otra, Él es vida. Cuando juntamos todos estos pasajes de Juan, vemos que Jesús es el árbol de la vida. Jesús dijo que Él es el pan de vida, lo cual significa que Él vino a nosotros como el árbol de la vida en forma de alimento.

El árbol de la vida tipifica a Cristo quien imparte vida al hombre y quien lo complace y lo satisface (cfr. Jn. 15:1; Éx. 15:25). Cristo nos imparte la vida divina, nos complace y nos satisface. Muchos de nosotros podemos dar testimonio de eso. Podemos decir: “¡Aleluya! Jesús me ha impartido vida. Él me satisface siempre”. Éste es el árbol de la vida. (*Estudio-vida de Génesis*, págs. 146-148)

Lectura adicional: Estudio-vida de Génesis, mensaje 11

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Mt. Mas Él respondió y dijo: Escrito está: “No sólo de pan 4:4 vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”.

Jn. Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del 4:34 que me envió, y que acabe Su obra.

Dios se presentó al hombre en forma de alimento. Esto se ve claramente en el Evangelio de Juan. Juan nos dice que en el principio era el Verbo, el Verbo era Dios, y en Él estaba la vida (1:1, 4). Un día Él hizo un milagro alimentando a cinco mil personas con cinco panes de cebada y dos pececillos (6:9-13). Luego querían hacerle rey. Pero Él no lo aceptó (v. 15). Más tarde, Él les dijo que vino no como rey para regir sobre otros, sino como el pan de vida para que le comieran (vs. 35, 57). Él vino para que le comiéramos. El Señor no quiere que consideremos cómo servirle, cómo adorarlo o cómo glorificarle, sino que le consideremos como nuestro alimento. Él se nos presentó como vida en forma de alimento. Debemos recibirle alimentándonos de Él y comiéndole. “El que me come, él también vivirá por causa de Mí” (v. 57b). (*El árbol de la vida*, pág. 10)

Lectura para hoy

Debemos creer en el Señor Jesús porque le necesitamos como vida (Jn. 3:16, 36). Creer en Él es recibirle como vida (1:12-13). Él no sólo es nuestro Salvador objetivo, sino también nuestra vida subjetiva. Necesitamos esta vida. Después de que le recibimos, lo que necesitamos no tiene nada que ver con obrar, servir o adorar, sino con comer. ¿Cómo comemos, qué comemos, y cuánto comemos? Inmediatamente después de que Dios creó al hombre, le puso frente al árbol de la vida para que comiera de él. Esto significa que Dios se presentó al hombre como vida en forma de alimento. Dios no tenía la intención de pedirle al hombre que hiciera cosas para Él. Dios sólo quiere que el hombre le reciba a Él como alimento, que el hombre se alimente de Dios.

Espero que el Señor cambie el concepto de usted de hacer a comer. Sería maravilloso si usted llegara a ser no sólo un

cristiano que obra, sino uno que come. En el cristianismo de hoy el énfasis siempre se pone en hacer y obrar. El cristianismo se ha degradado hasta ser una religión, una religión de obras y labores. Pero la primera intención de Dios no es que el hombre labore, sino que le disfrute como un banquete y le coma, que el hombre disfrute a Dios mismo. Juan 4:24 nos dice que tenemos que adorar a Dios, pero debemos preguntar lo que significa la palabra *adorar*. Según todo el contexto de Juan 4, el Señor quiere decir que el beber de Él como el agua viviente en el versículo 14 equivale a adorarlo en el versículo 24. Cuando bebemos de Él como el agua viviente, esto quiere decir que le adoramos. Cuanto más bebamos de Él, más seremos llenos de Él y más le adoraremos. La mejor manera de adorar al Señor es beber de Él, alimentarnos de Él, disfrutarle y recibirle.

La intención del Señor es presentarse a nosotros como alimento día tras día. En el Evangelio de Juan, el Señor se ve primero como la vida (1:4), como el pan de vida (6:35), como el agua de vida (4:14) y como el aliento de vida, el aire (20:22). Él es vida, alimento, bebida y aire, y no para que usted sea un cristiano que obra, sino uno que le disfruta. Usted debe disfrutar al Señor como vida, como alimento, como agua y como aire. Debe respirarle, beberle y alimentarse de Él para poder vivir por Él y en Él.

También necesitamos aprender a disfrutarle. Él es vida, alimento, agua y aire para nosotros, pero ¿cómo podemos disfrutarle? Si queremos disfrutar al Señor, tenemos que abrirnos, no de manera superficial, sino de forma profunda. No debemos abrir nuestra mente solamente, o nuestro corazón; debemos abrir nuestro espíritu.

Si usted se abriera al Señor de tal manera, vería cuán real y precioso es el Señor y cuán disponible Él está. Percibirá interiormente Su presencia, y será lleno de Él. No sólo Él es la vida para usted, sino también la comida (el pan de vida), la bebida (el agua de vida) y el aire (el aliento de vida). Todas estas cosas están relacionadas con el Señor, quien es el árbol de la vida. (*El árbol de la vida*, págs. 10-12, 14)

Lectura adicional: El árbol de la vida, caps. 1-2

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Hch. Y vio ... un objeto ... en el cual había de todos los cuadrúpedos y reptiles de la tierra y aves del cielo. Y le vino una voz: Levántate, Pedro, mata y come. Entonces Pedro dijo: Señor, de ninguna manera; porque ninguna cosa profana o inmunda he comido jamás. Volvió la voz a él la segunda vez: Lo que Dios limpió, no lo tengas por común.

Discernir en cuanto a la dieta tiene que ver con discernir ... lo que comemos ... ¿Por qué ... debemos tener cuidado de lo que comemos si hemos de llevar una vida santa? ... Levítico es un libro de tipos ... que comunican un significado específico ... Todos [los animales mencionados en Levítico 11] tipifican a personas; son figuras que describen distintas clases de personas. Esto lo comprueba Hechos 10:9b-14, 27-29. Pedro “vio el cielo abierto, y que descendía un objeto semejante a un gran lienzo, que atado de las cuatro puntas era bajado a la tierra; en el cual había de todos los cuadrúpedos y reptiles de la tierra y aves del cielo” (vs. 11-12). Al principio, Pedro no entendió que estos animales, reptiles y aves, eran figuras que representaban personas. Más tarde, él logró entender esto, porque los que estaban en la casa de Cornelio eran personas, no bestias (vs. 27-28). (*Life-study of Leviticus*, pág. 313)

Lectura para hoy

Cuando comemos, tenemos contacto con algo que está fuera de nosotros, algo que no tiene nada que ver con nosotros. Sin embargo, si ingerimos tal cosa, puede afectarnos interiormente. En Levítico 11 las cosas que comemos representan a personas, y comer simboliza el contacto que tenemos con las personas ... Todo aquello con que nos relacionemos, lo recibiremos, y todo lo que recibamos, nos reconstituirá al hacernos una persona diferente de lo que somos ahora.

En [Levítico 11] se habla de cinco categorías de animales: primero, las bestias, que incluyen el ganado; segundo, los animales acuáticos ...; tercero, las aves ...; cuarto, los insectos; y finalmente, lo que se arrastra. Todo lo que se arrastra es inmundo, mientras que en las otras cuatro categorías algunos animales son limpios y otros son inmundos.

Los animales que tienen la pezuña hendida y que rumian (vs. 2-3)

representan a las personas que tienen discernimiento en sus actividades y que reciben la palabra de Dios meditando mucho en ella ... Debemos discernir no solamente lo que es bueno y lo que es malo, sino también lo que proviene de nuestro espíritu y lo que proviene de nuestra carne, así como lo que proviene del nuevo hombre y lo que proviene del viejo hombre.

Los animales acuáticos con aletas y escamas (v. 9) representan a las personas que pueden moverse y actuar libremente en el mundo y, a la vez, resistir su influencia. Las aletas ayudan a los peces a moverse, a actuar, en el agua según sus deseos. Ya que tienen aletas, los peces pueden nadar incluso contra la corriente.

Las escamas protegen a los peces y los guardan de la sal marina. Los peces pueden vivir en agua salada por años sin ser salados porque ellos tienen escamas, las cuales no permiten que la sal les afecte. Así que, las aletas fortalecen al pez para el movimiento, y las escamas lo protegen de ser salado.

Las aves que tienen alas para volar y que se alimentan de semillas de vida como su suministro alimenticio (cfr. vs. 13-19) representan a las personas que pueden vivir y actuar llevando una vida que está lejos del mundo y por encima del mismo, y que toman las cosas propias de la vida como su suministro de vida ... [Las aves limpias] pueden volar lejos del mundo y por encima del mismo ... [y] comen semillas de vida como su suministro alimenticio. Por el contrario, las aves inmundas en 11:13-19 no se alimentan de semillas. Ya que las semillas de vida no las satisfacen, estas aves inmundas se alimentan de cadáveres ... Por esta razón, debemos tener cuidado cuando tenemos contacto con aquellos que se alimentan de las cosas propias de la muerte.

Los insectos que tienen alas y piernas articuladas además de sus patas para saltar con ellas sobre la tierra (vs. 21-22) representan a las personas que pueden vivir y actuar llevando una vida que está por encima del mundo y que pueden guardarse del mundo.

Si queremos vivir de una manera santa, debemos tener cuidado en cuanto a nuestro contacto con las personas. Contactar a las personas es algo sumamente importante, sobre todo para nosotros los cristianos. No debemos contactar a los demás sin la debida precaución, ni debemos entablar amistades a la ligera. Como lo indica la Biblia, las amistades establecidas a la ligera nos corrompen. (*Life-study of Leviticus*, págs. 313-317, 319)

Lectura adicional: Life-study of Leviticus, mensaje 36

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Dt. Tampoco comerás en tus poblaciones el diezmo de tu grano, de tu vino o de tu aceite, ni las primicias de tus vacas ni de tus ovejas, ni los votos que prometas, ni las ofrendas voluntarias, ni ninguna otra ofrenda reservada de tus manos, sino que delante de Jehová, tu Dios, las comerás, en el lugar que Jehová, tu Dios, haya escogido...

Los hijos de Israel podían disfrutar del rico producto de la buena tierra de dos maneras. La manera común y privada consistía en disfrutarlo como la porción común en todo tiempo, en todo lugar y con cualquier persona (Dt. 12:15). La manera especial y corporativa consistía en disfrutar de la mejor porción —las primicias y los primogénitos— junto con todos los israelitas en las fiestas señaladas y en el único lugar escogido por Dios (véase la nota 1 del v. 5). Asimismo, el disfrute de Cristo que experimentan los creyentes neotestamentarios tiene dos aspectos: el aspecto privado y común que consiste en disfrutar a Cristo en todo tiempo y en todo lugar, y el aspecto especial y corporativo que consiste en disfrutar la mejor porción de Cristo en las reuniones de la vida apropiada de iglesia sobre el terreno único de la unidad, el lugar escogido por Dios. (*Holy Bible, Recovery Version*, Dt. 12:17, nota 1)

Lectura para hoy

El principio del árbol de la vida y el principio del árbol del conocimiento del bien y el mal se siguen en toda la Biblia. Todas las cosas negativas que la Biblia menciona se hallan en la línea del árbol del conocimiento, y todas las positivas están en la línea del árbol de la vida ... Estas dos líneas ... [pueden llevarnos] por todas las Escrituras.

Primero el hombre fue incitado a comer del árbol del conocimiento y, como resultado, cayó. Los descendientes del hombre caído no dependían de Dios; dependían de su conocimiento. Según Génesis 4, la primera cultura humana fue inventada, y esa cultura se desarrolló hasta convertirse en el mundo corrupto de los días de Noé. En los tiempos de Noé, Dios juzgó la tierra con el diluvio. Los descendientes de Noé llegaron a ser otro linaje, pero éste seguía sin depender de Dios. Con el tiempo, la segunda

cultura humana ... erigió la torre y la ciudad de Babel. Entonces Dios llamó a Abraham a salir de ese linaje caído. Así podemos ver el desarrollo de las dos líneas. En realidad, la línea de la vida empezó con Adán, quien cayó y fue redimido, y siguió a través de Abel, Enoc, Noé, Abraham, Isaac, Jacob y muchos israelitas. En la línea de la vida vemos la tienda de Noé, la tienda de Abraham, el tabernáculo y el templo. La línea del conocimiento empezó con Caín y continuó con todo el pueblo impío. En la línea del conocimiento vemos las ciudades de Enoc, Babel y Sodoma, las ciudades de los tesoros del faraón, y Babilonia, la cual capturó las cosas en la línea de la vida.

Encontramos las mismas dos líneas en el Nuevo Testamento. Aunque el Antiguo Testamento y la ley se encontraban originalmente en la línea de la vida, los judíos fanáticos los consideraban mero conocimiento y los puso en la línea del conocimiento. Los fariseos usaron el Antiguo Testamento como simple conocimiento. Cuando vino el Señor Jesús, los líderes religiosos estaban en la línea del conocimiento. Sólo el Señor Jesús estaba en la línea de la vida. Luego trajo a Sus discípulos a la línea de la vida. En el Día de Pentecostés, Sus discípulos condujeron a mucha más gente a la línea de la vida. Por tanto, en aquel tiempo la religión judía estaba en la línea del conocimiento, y la iglesia estaba en la línea de la vida. Sin embargo, poco después la iglesia se degradó, y cayó del Cristo viviente al conocimiento bíblico muerto, y así surgió el cristianismo. La iglesia se hallaba en la línea de la vida, pero el cristianismo estaba en la línea del conocimiento. Apocalipsis 17 nos revela que finalmente el cristianismo llegará a ser la Babilonia religiosa, y Apocalipsis 18 dice que el sistema mundial conducirá a la Babilonia política ... La gran Babilonia es la culminación de la línea del conocimiento. Entre los cristianos de todos los siglos, los vencedores nunca pasaron de la línea de la vida a la línea del conocimiento. Ellos permanecerán en la línea de la vida hasta el fin, hasta que esa línea desemboque finalmente en la Nueva Jerusalén.

La vida es Dios mismo ... [y] el principio de la vida consiste en depender de Dios en todo. Si usted depende de Dios, todo es vida. (*Estudio-vida de Génesis*, págs. 180-182, 185)

Lectura adicional: Estudio-vida de Génesis, mensaje 14

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Gn. Y anduvo Enoc con Dios, y no fue hallado, porque 5:24 Dios se lo llevó.

12:7-8 ...Y edificó [Abram] allí un altar a Jehová, quien se le había aparecido. Luego pasó de allí a un monte al oriente de Bet-el ... y ... allí edificó un altar a Jehová e invocó el nombre de Jehová.

En toda la Biblia se presentan dos líneas: la línea del árbol de la vida y la línea del árbol del conocimiento.

Aparentemente el acceso al árbol de la vida le quedó cerrado al hombre [desde Génesis 3]; en realidad, en el transcurso de los siglos y por medio de la redención prometida, se ha abierto el acceso para que el pueblo de Dios toque el árbol de la vida, lo disfrute y lo experimente ... Quisiera ahora enumerar muchas de las personas que se hallan en la línea de la vida ... Empezamos con Abel.

La vida de Abel se caracterizó por el contacto que tuvo con Dios conforme al camino fijado por Dios (Gn. 4:4). No diga que en tanto que usted tenga contacto con Dios todo está bien. ¿De qué manera tiene contacto con Dios: a su manera o a la manera de Dios? ... La fuente del camino del hombre [para contactar a Dios] es la mente problemática del hombre, la cual no puede producir más que conocimiento. Por consiguiente, los hombres tienen contacto con Dios por medio del conocimiento, y no por la vida. Sin embargo, Abel contactó a Dios conforme al camino fijado por Él [Gn. 4:4] ... Caín, su hermano mayor, tenía contacto con Dios, pero según su propio camino. El camino de Dios es la vida; el camino de Caín fue el conocimiento. (*Estudio-vida de Génesis*, págs. 189, 191-192)

Lectura para hoy

Después de habersele dado muerte a Abel, ... Set y Enós fueron levantados para continuar [la línea de la vida]. Estas dos generaciones tienen una característica extraordinaria: empezaron a invocar el nombre del Señor (v. 26). No sólo oraron, sino que invocaron el nombre del Señor.

La vida de Enoc se caracterizó por el hecho de que él andaba con Dios (5:22, 24). No se nos relata que él laborara por Dios ni que hiciera proezas para Dios, sino que anduvo con Dios. Esto es significativo ... El hecho de que Enoc anduviera con Dios demuestra

que amaba a Dios. Él amaba el simple hecho de estar en la presencia de Dios.

Noé siguió los pasos de Enoc y también anduvo con Dios (6:9) ... Por haber andado Noé con Dios, recibió una visión de lo que Dios quería hacer en esa era. Noé recibió la visión del arca ... Así como Noé, nosotros no deberíamos actuar conforme a nuestro concepto. Todo lo que hacemos y toda nuestra labor debe concordar con la visión que recibimos al andar con el Señor.

Abraham recibió una infusión con la aparición del Dios de gloria. Mientras Abraham estaba en Ur de los caldeos, el Dios de gloria se le apareció y lo atrajo (Hch. 7:2). Según el relato en Génesis, Dios se apareció a Abraham varias veces más (12:7; 17:1; 18:1). Abraham no era un gigante de la fe en sí mismo; él era tan débil como nosotros. El Dios de gloria se apareció a Abraham repetidas veces, e infundió en él Sus elementos divinos, lo cual le capacitó para que viviera por la fe de Dios ... Además de experimentar las apariciones de Dios, Abraham invocaba el nombre del Señor (12:7-8).

Un día, cuando Moisés estaba desilusionado, Dios vino y se le apareció en la visión de una zarza que ardía sin consumirse (Éx. 3:2, 16). Moisés se sorprendió y se acercó para ver la zarza. Aparentemente Dios le decía a Moisés: “Moisés, debes ser como esta zarza ardiente. No ardas por ti mismo ni actúes por tu propia cuenta. Tuviste un buen corazón, pero actuaste de manera equivocada” ... Moisés aprendió a abandonar su propio conocimiento, su propio camino, su propia energía y sus propias actividades. Moisés empezó a vivir, como lo hicieron sus antepasados, en la presencia y la aparición del Señor. Él dejó de actuar por sí mismo. De ahí en adelante, fue uno con Dios.

Durante cuarenta años los hijos de Israel anduvieron en la presencia del Señor (Éx. 13:21-22; Nm. 14:14). Tenían la columna de nube durante el día y la columna de fuego por la noche. Los israelitas no viajaban conforme a sus opiniones, sino que simplemente seguían la columna ... También comieron del maná, la comida celestial, día tras día, lo cual indica que disfrutaron a Dios como el árbol de la vida. De modo que aun en el desierto vemos la línea del árbol de la vida. (*Estudio-vida de Génesis*, págs. 192-195, 197-199)

Lectura adicional: Estudio-vida de Génesis, mensaje 13

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Jn. Como me envió el Padre viviente, y Yo vivo por causa 6:57-58 del Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por causa de Mí. Éste es el pan que descendió del cielo; no como el que comieron vuestros padres, y murieron; el que come de este pan, vivirá eternamente.

Samuel fue otra persona admirable en el Antiguo Testamento, un hombre que oraba continuamente por los hijos de Dios. La Biblia relata que Samuel dijo al pueblo que él no pecaría contra el Señor dejando de orar por ellos (1 S. 12:23) ... La Biblia se refiere a Samuel como un hombre que invocaba al Señor (Sal. 99:6) y como un hombre que permanecía en la presencia de Dios (Jer. 15:1) ... Al permanecer en la presencia del Señor y al invocar el nombre del Señor, él disfrutaba al Señor, pues participaba de Él como el árbol de la vida.

David era un hombre que confiaba en Dios y recurría a Él (1 S. 17:37, 45; 30:6). El secreto de la vida de David consistía en que él deseaba morar continuamente en la casa de Dios y contemplar Su hermosura (Sal. 27:4, 8, 14). Esto significa que él disfrutaba de la presencia de Dios. Además, disfrutaba a Dios como la grosura y como el torrente de Sus delicias (36:8-9). David dijo: “Contigo está la fuente [heb.] de la vida”. Esto demuestra que aun en aquellos tiempos David disfrutaba de la vida de Dios como el árbol de la vida y como el río que fluía dentro de sí. (*Estudio-vida de Génesis*, págs. 200-201)

Lectura para hoy

[Daniel era] un hombre que oraba constantemente al Señor y tenía un contacto continuo con Él (Dn. 6:10-11; 9:3-4; 10:2-3, 12) ... La vida de oración de Daniel procedía de una vida santa. Él llevaba una vida santa en la tierra pagana de Babilonia. Por ejemplo, Daniel se negó a participar de la comida del rey, la cual era ofrecida a los ídolos y luego usada para alimentar al rey y a su gente (1:8). Daniel rechazó esa comida y disfrutaba mucho a Dios. Él disfrutaba a Dios como el árbol de la vida.

La primera persona en la línea de la vida en el Nuevo Testamento fue el Señor Jesús. Jesús no sólo disfrutaba el árbol de la

vida, sino que Él mismo era el árbol de la vida. Él mismo dijo que venía del Padre y que vivía por el Padre (Jn. 6:57). Él no vivió conforme al conocimiento ni al aprendizaje. Él vivía, andaba y laboraba conforme al Padre que obraba dentro de Él (14:10).

Nosotros, los creyentes neotestamentarios, tenemos un destino: permanecer en el Señor y permitir que Él more en nosotros (15:5). Esto significa que disfrutamos al Señor. El Señor Jesús nos dijo que debemos comerle a Él, ya que todo aquel que le coma vivirá por causa de Él (6:57; 14:19). Debemos comer al Señor Jesús porque Él es nuestro pan de vida, nuestro árbol de la vida. El árbol de la vida es la vida presentada en forma de alimento. En Juan 6 el Señor se presentó como el suministro de vida también en forma de alimento, diciéndonos que Él es el pan de vida (v. 35) y que Su carne es comestible (v. 55). Si lo comemos a Él, lo tomaremos como nuestra vida y como nuestro suministro de vida por el cual vivimos. Éste es el disfrute genuino del árbol de la vida.

Pablo fue el ejemplo por excelencia de un hombre que vivía al Señor. En Gálatas 2:20, Pablo dijo que Cristo vivía en él y que la vida que él vivía la vivía por la fe del Señor Jesús. Pablo dijo que él mismo había sido crucificado y sepultado, y que era Cristo quien vivía en él. Finalmente, Pablo pudo decir: “Para mí el vivir es Cristo” (Fil. 1:21). Cristo era su vida y su suministro de vida, porque Pablo disfrutaba a Cristo como el árbol de la vida.

La iglesia es el Cuerpo de Cristo. Es imposible que el cuerpo no disfrute de la cabeza. El cuerpo no puede estar separado de la cabeza, pues esa separación significaría la muerte. La iglesia entera es el Cuerpo de Cristo, depende de Cristo y vive por Cristo como vida (Ef. 1:23; Col. 3:4). Por lo tanto, podemos ver que la iglesia puede disfrutar a Cristo como el árbol de la vida.

Al final de la Biblia vemos la consumación del árbol de la vida: la Nueva Jerusalén. En el centro de esa ciudad hallamos el río de vida, que sale del trono de Dios y del Cordero, y en el cual crece el árbol de la vida que lleva fruto cada mes (Ap. 22:1-2). Nuestro destino y nuestra porción por la eternidad será el disfrute del árbol de la vida y el agua de vida ... Ésta es la consumación de la línea de la vida. (*Estudio-vida de Génesis*, págs. 201-203)

Lectura adicional: Estudio-vida de Génesis, mensaje 15

Iluminación e inspiración: _____

